



Capítulo 127 del Cultivo Dual: La familia Su

—Padre, ¿me estás escuchando? —dijo de repente Su Yin, frunciendo el ceño—. No pareces preocupado en absoluto... casi como si no te importara la situación...

Desde el principio, ella tuvo la sensación de que él no le prestaba atención; era casi como si no le importara en absoluto.

El corazón del señor Su dio un vuelco al oír sus palabras. "Tú... ¡Qué tontería! ¡Por supuesto que te escucho! ¡Estamos hablando de mi hijo!"

Actuó como si estuviera indignado, con el rostro rojo, pero en su corazón, estaba llorando por la naturaleza aguda y audaz de Su Yin. Sabía que su hija era especial, pero pensar que ella se atrevería a cuestionar a su propio padre de esta manera, lo hace temer aún más lo que haría una vez que descubriera la verdad detrás de la desaparición de Su Yang...

"Sin embargo, aunque lo hayas encontrado, no hay nada que podamos hacer en este momento, excepto esperar a que reaparezca, ya que no sabemos su paradero actual. Las Puertas Divinas son un lugar incomprensible, por lo que nos resulta imposible adivinar a dónde podría haberle llevado ese portal".

Después de un momento de silencio, el Señor Su continuó: "Al final, él sigue estando como antes... desaparecido".

Su Yin se quedó en silencio después de escuchar esas palabras. Si se desconocía el paradero de Su Yang, entonces no había nada que pudiera hacer en ese momento, sin importar cuánto quisiera encontrarlo. Pero eso no la desanimó ni un poco y, de hecho, en realidad se sentía esperanzada y feliz por la situación.

"Aunque el hermano mayor Su sigue desaparecido, ahora sabemos con certeza que sigue vivo. ¡Y eso es lo que más me importa!", dijo un momento después.

"Por supuesto, todavía está vivo... Si quisiera verlo muerto, entonces no me habría tomado la molestia de trasladarlo a otro continente, mucho menos borrar sus recuerdos e incluso pedirle a la Secta Flor Profunda que se hiciera cargo de él", pensó el Señor Su para sí mismo.

Sin embargo, mirándolo ahora, tal vez todos sus esfuerzos hayan sido en vano, ya que Su Yang está de regreso en el Continente Norte.

"¿A dónde vas ahora?", preguntó el Señor Su a Su Yin, quien ya se estaba yendo.

"A buscar al Hermano Mayor, por supuesto", dijo con voz tranquila.





"¿Estás segura de que tienes tanto tiempo que perder cuando el Torneo Regional está tan cerca?" Dijo Lord Su sin pensar, arrepintiéndose instantáneamente cuando vio la reacción de Su Yin a sus palabras.

"¿Pérdida de tiempo?" Su Yin se dio la vuelta con una expresión oscura, su mirada entrecerrada hacia el Lord Su era afilada como una daga, enviando escalofríos por su espalda.

"No quise decir eso", se corrigió inmediatamente Lord Su. "Lo que quise decir es que enviaré un equipo a buscar a Su Yang, para que puedas concentrarte en tu Cultivo sin preocuparte por eso. Yin'er, eres la persona más talentosa que la familia ha visto en cientos de años, ¡alcanzaste la cima del Reino del Espíritu Verdadero con solo 15 años! Si no aprovechas tus mejores años y alcanzas tu máximo potencial, entonces solo te arrepentirás en el futuro".

"¡Hmph! Si no busco al Hermano Mayor Su y termino perdiéndolo para siempre por eso, ¡entonces definitivamente lo lamentaré más que cualquier otra cosa en el mundo! ¡Hay innumerables formas de mejorar mi base de Cultivo incluso después de mi mejor momento, pero solo tengo un hermano! ¡Y si tengo que elegir entre el Hermano Mayor Su o mi Cultivo, entonces elegiré al Hermano Mayor Su sin dudarlo!" Dijo Su Yin antes de salir furiosa por la puerta con una expresión agitada.

"..."

Las últimas palabras de Su Yin dejaron al Señor Su estupefacto, incluso conmocionado.

—¿Sólo tienes un hermano? ¿Y qué pasa con Su Yuhan, el mayor de los tres hermanos? —murmuró con voz aturdida.

La rama principal de la familia Su tiene tres hijos legítimos que algún día podrían asumir el puesto de su padre, Su Xun, el jefe actual, como el próximo jefe de la familia.

El primero fue Su Yuhan, que actualmente tiene 23 años y es el mayor de los tres hermanos. Nació con un talento superior al promedio y alcanzó el Reino del Espíritu Verdadero a la edad de 17 años. También fue bendecido con una apariencia asombrosa, aunque todavía inferior a Su Yang, que era el segundo de los tres.

Y finalmente, la más joven de los tres hermanos, Su Yin, fue bendecida por los Cielos con talentos casi divinos, alcanzando el pico del Reino del Espíritu Verdadero a la edad de 15 años. Además de sus talentos en el cultivo, que podrían hacer que incluso los expertos más reservados se pusieran celosos hasta la muerte, también nació con buena apariencia y una familia increíblemente poderosa, lo que la hizo extremadamente popular en toda la Región del Norte.

En cuanto a Su Yang, en comparación con sus dos hermanos, era inferior en todos los aspectos, excepto en su elegante apariencia, que es incomparable





incluso en toda la Región Norte. Y debido a esto, a menudo se quedaba en casa y evitaba deliberadamente la atención del público, por eso nadie reconoció a Su Yang, a pesar de no usar ningún disfraz, cuando entró por las Puertas Divinas.

"Haaa..." Su Xun se sentó en su lujoso asiento, de manera lenta, y suspiró profundamente, luciendo como un individuo deprimido que estaba al borde del suicidio.

—¿Qué debo hacer ahora, Huiyin? Todo ha sido un desastre desde que nos dejaste... —murmuró Su Xun antes de cerrar los ojos para descansar.

-

"Ahora que tienes el Dispositivo Espacial bajo tú control total, deberías poder ver todo en este mundo, como si estuviera en tus palmas. Echa un vistazo para ver si hay algún lugar que aún no hayamos visto porque está oculto o lo que sea", dijo Su Yang después de decirle a Qiuyue que teletransportara a todos fuera del lugar.

Unos momentos después, después de mirar todo el lugar, Qiuyue negó con la cabeza y dijo: "No, ya hemos estado en todos los lugares aquí".

"..."

Su Yang se quedó en silencio y una expresión reflexiva apareció en su rostro.

"¿Pasa algo?" Qiuyue decidió preguntarle.

Al oír su pregunta, la miró con una expresión extraña y habló en voz baja: "¿Olvidaste el propósito de nuestra visita aquí? Vinimos aquí para ver si el perro había dejado alguna pista que pudiera ayudarnos a regresar a los Cielos Divinos, pero no hay nada, ni siquiera una sola palabra. ¿Podría ser que, al igual que tú, él tampoco pudo encontrar ninguna forma de regresar a los Cielos Divinos?"

—N-No puede ser... —Qiuyue parecía desanimada después de escuchar sus palabras—. ¿Tal vez lo escondió en alguna parte?

Su Yang asintió y continuó: "Si bien no sé cómo o por qué vino aquí en primer lugar, me resulta difícil creer que un perro leal como él no intente encontrar un camino a casa con su dueño, el Emperador Celestial, ya que se preocupan por él más que por su propia vida. Desde la antigüedad, no ha habido una sola alma que se haya atrevido a abandonar su trabajo para proteger al Emperador Celestial, después de obtener el título de 'Orden Celestial', y quedarse en este mundo y no intentar regresar a los Reinos Divinos donde se encuentra el Emperador Celestial no es diferente a abandonar su trabajo".

—Pero ¿dónde podría haber guardado sus hallazgos?

Tras reflexionar unos momentos más, los ojos de Su Yang de repente se iluminaron.





Qiuyue rápidamente se dio cuenta de esto y preguntó: "¿Encontraste algo?"

"Un." Su Yang asintió, pero su expresión no era en lo más mínimo de emoción, incluso parecía un poco perpleja. "¿Recuerdas ese Tesoro Espiritual de grado Celestial que dejamos atrás en el tercer piso, porque era simplemente una tontería tratar de atrapar a un Gato Fantasma con nuestras lamentables bases de Cultivo? No es que lo piense... ese podría haber sido un Tesoro Espiritual de tipo almacenamiento..."

"¿Qué?!" exclamó Qiuyue en voz alta. "¿Me estás diciendo que nuestra única pista para regresar a casa está en manos de ese Gato Fantasma?!"

Aunque no quería que fuera cierto, Su Yang asintió. "Espero estar equivocado por una vez, pero a menos que lo verifiquemos dos veces, no lo sabremos con certeza. Regresemos al tercer piso y busquemos al Gato Fantasma".

Y continuó: "Por supuesto, no estoy diciendo que tengamos que atraparlo. Solo quiero echar un vistazo al Tesoro Espiritual de grado Celestial desde la distancia, solo para asegurarme".

"Bueno..."

"Ahora que eres dueña de este lugar, puedes teletransportarnos al tercer piso", le dijo Su Yang.

Qiuyue asintió y, con un simple pensamiento, fueron teletransportados de regreso al tercer piso.

